Honoré de Balzac
(1799 - 1850)

Honoré de Balzac nació en Tours, Francia, el 20 de mayo de 1799, en el seno de una familia burguesa. La infancia de Honoré fue difícil, y estuvo caracterizada por el desapego emocional que mostraron su padres, sobre todo su madre, hacia él; sólo se le permitía visitar a sus padres, como si se tratara de un extraño, dos domingos de cada mes. Cuando pasó a residir en casa de sus padres, éstos le trataron con gran frialdad, y no le permitían ninguna diversión infantil. A los 8 años, su madre le envió a un internado, donde pasaría 7 años, sin vacaciones, con castigos físicos frecuentes y casi sin dinero.
En 1814 Honoré abandona el internado, y con su familia se traslada a París. Se graduó en Derecho en la Sorbona y trabajó unos años en una Notaría.
En 1821 lo deja todo para dedicarse a la Literatura en París, donde vive pobremente; durante 8 años, Balzac publica una cantidad enorme de folletines de ínfima calidad, con la esperanza de ganar lo suficiente para dedicarse a la auténtica literatura. Ganó mucho dinero pero lo perderá todo en negocios editoriales ruinosos que le obligarán a vivir siempre endeudado.
A pesar de la ayuda de Madame de Berny, quince años mayor que él, con la que tuvo relaciones y que le abrió las puertas del mundo parisino, pasó por graves dificultades financieras. En abril de 1828 debía a su propia madre unas 50.000 libras, y parece ser que había comenzado la costumbre de contraer deudas para pagar otras.
En unos pocos años se convierte en el personaje de moda y en el autor más prolífico de París. Su asombroso rendimiento se debía a su hábito de escribir alrededor de 15 horas diarias, en la tranquilidad de la noche, y bebiendo litros de café negro.
En 1832 concibe por primera vez la idea de crear una serie de novelas interrelacionadas que retraten a la sociedad de su tiempo. Estas novelas, serán el germen de la gran obra de Balzac, la Comédie Humaine (La Comedia Humana). Dentro de ellas se incluyen Eugénie Grandet, su primer gran éxito de ventas, y Le Père Goriot, una de sus novelas más famosas. Durante esta década Balzac, pese a conocer un éxito sin precedentes, se ve acosado por problemas económicos originados por los ruinosos negocios en los que invierte.
A la par, conoce al gran amor de su vida, Ewelina Hańska, condesa de origen polaco que vivía en Ucrania, admiradora de Balzac y casada. Se inicia una correspondencia amorosa durante 15 años. Mantendrán relaciones esporádicas en, Rusia, Ucrania, Suiza y en Viena. Tras la muerte del barón Hanska, Balzac aún necesitará 8 años para conseguir que la condesa se case con él en 1850, pocos meses antes de la muerte del escritor
Balzac murió en París, el 18 de agosto de 1850, a los 51 años de edad. Fue enterrado en el Cementerio de Père-Lachaise de París.
Fue el novelista francés más importante de la primera mitad del siglo XIX, y el principal representante, junto con Flaubert, de la llamada novela realista. Trabajador infatigable, escribió 85 novelas escritas en menos de diez años. Autor de la mayor síntesis novelesca de todos los tiempos, su influencia en las corrientes realistas y naturalistas, dentro y fuera de Francia, ha sido muy importante.

LA MISA DEL ATEO

En uno de sus más vívidos y conmovedores relatos, el católico Balzac señala que los creyentes no conciben que alguien no crea como ellos. En cambio, numerosos incrédulos aceptan, comprenden y hasta celebran que los demás crean. En “La misa del ateo” refiere el caso de un reputado médico de París, ostentosamente ateo, que es sorprendido por un colega asistiendo periódicamente a misa en San Sulpicio. Invitado a explicar su contradictoria conducta, el médico ateo refiere que, siendo un pobrísimo estudiante de medicina, casi muerto de hambre, fue protegido por un modesto aguador, hombre simple, muy creyente y bondadoso, que le financió los estudios, y en cuya memoria, agradecido, hace oficiar esas misas.